La Comunidad de Cristianos
Movimiento para una renovación religiosa

Lecturas evangelios 2024. ESPAÑA

SEMANA SANTA

Época de Pasión-4 Domingo de Ramos

Mateo 21, 1-11

La entrada triunfal en Jerusalén

Y se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al Monte de los Olivos. Entonces, Jesús envió a dos discípulos por delante, y les dijo: «Id a la aldea que veis enfrente vuestro. Allí, enseguida hallaréis una asna, atada con su pollino. Desatadla, y traédmela. Y si alguien os dice algo, contestadle: "El Señor los necesita, y luego, libremente os los devolverá"» Se ha de llevar a cumplimiento, la palabra del profeta:

«Decid a la hija de Sion:
Mira, tu Rey viene a ti, soberano.
El cabalga sobre un asna,
y el pollino del animal de carga.»

Los discípulos fueron y llevaron a cabo lo que Jesús les había indicado. Trajeron la asna y el pollino y pusieron sobre ellos sus mantos, y lo sentaron encima. Muchos de la multitud tendían sus mantos en el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las repartían por el camino. Y la multitud que iba delante de él y la que le seguía, aclamaba con fuerza:

«¡Hosana, cantad al Hijo de David! ¡Bendecido el que viene en el nombre del Señor! ¡Cantadle en las alturas del mundo!»

Cuando accedió de esta manera a Jerusalén, toda la ciudad entró en agitación y dijo:

— ¿Quién es éste?

Y la multitud replicó:

— Es Jesús de Nazaret en/de Galilea, el profeta.

Traducción de Nicole Gilabert, desde el evangelio de Emil Bock-

Lunes de Semana Santa

Mateo 21, 12-22

Jesús entró en el templo, y echó fuera a todos los que en el templo vendían y compraban. Volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los vendedores de palomas, y les dice: está escrito, "mi casa, ha de ser llamada, casa de oración. Mas, vosotros habéis hecho de ella, un antro de ladrones".

Y en el templo, vinieron hacia él, ciegos y cojos, y los sanó. Cuando los principales sacerdotes y los escribas vieron las obras asombrosas que llevaba a cabo, y los niños clamando en el templo y exclamando: "Hosanna al Hijo de David" se enfurecieron y le dijeron: "¿Oyes lo que estos dicen?". Y Jesús les contestó: "Sí, ¿nunca habéis leído, de la boca de los infantes y de los recién nacidos seré alabado?". Y dejándolos allí plantados, salió de la ciudad hacia Betania y paso allí la noche.

18 Al amanecer, regresando a la ciudad, sintió hambre. Y vio una única higuera en la orilla del camino. Se acercó a ella, no encontró nada más que hojas en ella. Entonces, le dice: "nunca más han de madurar frutos de ti, para toda la eternidad." Y enseguida la higuera se secó. En cuanto los discípulos vieron eso, se asombraron, diciendo: "¿Cómo, al momento, se ha podido secar la higuera?".

Jesús contesto: "En Verdad, os digo: si en vosotros la fe está enraizada y no dudáis, podréis llevar a cabo, no solo lo de la higuera, sino que

podréis decirle a este monte: levántate y tírate al mar y esto ocurrirá. Y todo lo que lleguéis a pedir, orando en el reconocimiento, lo recibiréis (os será dado)".

Traducción de Nicole Gilabert, a partir del evangelio de Emil Bock; el Nuevo Testamento griego - alemán, editorial Hänssler y la Biblia Ed. San Pablo de Dr. Evaristo Martín Nieto.

Martes de Semana Santa

Mateo 21, 23-46

23-Jesús fue al templo, y enseñaba. Entonces se le acercaron los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo y le dijeron: "¿Desde de qué potestad obras tú? ¿Quién te ha otorgado esa misión y bendición?"

Jesús respondió: "dejadme que yo os haga una pregunta, en cuanto me la contestéis, también yo quiero deciros a través de qué potestad obro. ¿Bajo qué mandato ha bautizado Juan? ¿Ha recibido su mandato de Dios o de los Hombres?

Se pusieron a reflexionar y se decían a sí mismos: "Si decimos, "de Dios", entonces Él nos preguntará, ¿cómo, pues, no le habéis concedido ninguna creencia? Y, si nosotros decimos, "de los hombres", hemos de temer al pueblo. Pues, todos veían en Juan, un profeta. Y, así pues, respondieron a Jesús: "No lo sabemos".

Entonces, él les habló: "Tampoco yo os digo nada, sobre el poder desde el que actuó".

[28]- ¿Qué pensáis? Un hombre tenía dos hijos. Se dirigió al primero y le dijo: " Mi hijo, ve hoy a la viña y trabaja en ella" El responde: "Yo quiero hacerlo, Señor" pero luego no fue.

*Y se dirige hacia el segundo y le dice lo mismo; él le responde: "Yo no quiero". Mas, tarde, su respuesta le hace daño y va. ¿Cuál de los dos ha cumplido la voluntad del padre?". Ellos dijeron: *El segundo*.*

Jesús hablo: "En verdad, os digo que los recaudadores de impuestos y las rameras encontrarán la entrada en el reino de Dios antes que vosotros. Juan vino a vosotros por el camino de la ley establecida por Dios. Pero, no le habéis escuchado. Sin embargo, los recaudadores de impuestos y las rameras le han abierto sus corazones. Vosotros lo habéis visto pero ni siquiera después habéis cambiado vuestros sentidos, ni habéis abierto vuestros corazones".

[33]- Escuchad otra parábola. Había una vez un hombre, Señor de una casa. Plantó un viñedo y lo cercó con una valla y cavó en él un lagar y edificó una torre. Entonces, lo arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero. En cuanto se acercó el tiempo de la cosecha, envió sus servidores a los viñedos para recoger sus uvas. Mas, los viñadores cogieron a los servidores, golpearon a uno, mataron a otro, apedrearon al tercero. De nuevo, mandó otro grupo de servidores, en mayor número que el primero; y actuaron con ellos de la misma manera. Finalmente, les envió a su hijo, pues él se decía a sí mismo: "A mi hijo, lo respetaran"

Pero los viñadores viendo al hijo, se dijeron entre ellos: "Este es el heredero; ¡venid! Queremos matarle, entonces, su herencia será nuestra." Y lo agarraron, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando venga, pues, el Señor de la viña, ¿Qué hará a cada uno de los viñadores?

Ellos le dijeron: "el mal se devolverá con el mal y los hará perecer. Pero el viñedo, lo arrendará a otros viñadores que, a su tiempo, le entregarán la cosecha".

Jesús les dijo: "¿Nunca habéis leído aún en las escrituras, la palabra?:

"La piedra que los constructores desecharon,
por inútil, se ha convertido en piedra angular.
El Señor mismo, así, la ha añadido y
asombrados la miran nuestros ojos."

Por ello os digo: el reino de Dios os será arrebatado y será confiado a un pueblo que deje madurar los frutos del Reino. Y el que caiga sobre esta piedra, será quebrantado, y sobre el que ella caiga, lo esparcirá como polvo.

Al oír sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, reconocieron que hablaba de ellos. Y buscaban, desde su poder, arrestarle. Pero, temían al pueblo ya que todos lo consideraban como profeta.

Traducción de Nicole Gilabert, a partir del evangelio de Emil Bock; el Nuevo Testamento griego-alemán , editorial Hänssler y la Biblia Ed. San Pablo de Dr. Evaristo Martín Nieto.

Mateo 22, 15-46

Entonces, los Fariseos mantuvieron consejo para ver si era posible atraparlo en el discurrir de sus propias palabras.

Y le enviaron a sus discípulos, junto con los de los herodianos, y le hicieron esas preguntas: "Maestro, sabemos que eres verdadero, y que enseñas, desde la autenticidad, el camino de Dios. No te riges por nadie, ya que no te guías por el valor externo del ser humano. Dinos

pues que es lo que piensas al respecto: ¿es lícito dar tributo al César, o no?".

Más, Jesús entreviendo sus falsos propósitos, les dice: "¿Por qué queréis ponerme a prueba, vosotros hipócritas? Mostradme la moneda del tributo".

Y ellos le mostraron un denario. Entonces les dice: "¿Qué figura e inscripción son estas?"

Le contestaron: "Las del César".

Entonces él les respondió: "dad pues al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios".

Se sorprendieron de tal respuesta, lo dejaron y siguieron su camino.

23 Ese mismo día vinieron a él los Saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron: "Maestro, Moisés ha dicho: cuando uno muere sin hijos, su hermano ha de tomar a su cuñada como esposa, y su hermano ha de permitir que haya descendencia. Así pues, una vez hubo entre nosotros siete hermanos. El primero tomó mujer y murió. Como no tenía hijos, dejó su mujer a su hermano. Pero también el segundo murió y el tercero, hasta los siete. Y la última de todos en morir fue la mujer. En la resurrección pues, ¿de quién de los siete será ella la esposa, ya que todos la tuvieron como mujer?".

Jesús contestó: "os tiene atrapados el error, no entendéis ni las escrituras ni el reinar del poder de Dios. En el reino de la resurrección, nadie se casa ni es casado. Allí los seres humanos, como los ángeles del cielo, no tienen género. ¿No habéis leído la palabra de Dios, que os habla de la Resurrección de los difuntos?: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. El Dios mismo vive pero no en los muertos, sino en los vivos".

Las personas del pueblo que le escuchaban debido a sus enseñanzas estaban fuera de sí mismas (pasmadas).

34 Entonces los Fariseos, oyendo que había llevado (dejado) a los Saduceos al silencio, se reunieron y uno de ellos, experto de la ley, lo puso a prueba y le preguntó: "Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande en la ley?".

Y Jesús le dijo: "Ama al Señor, que es tu Dios, con todas las fuerzas de tu corazón, de tu alma, y de tus pensamientos. Este es el primero y el más grande mandamiento. Y el segundo, sin embargo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como tú te amas a ti mismo. En estos dos mandamientos están contenidos toda la ley y los libros de los profetas".

41 Y Jesús preguntó a los Fariseos reunidos: "¿Qué pensáis del Cristo? ¿de quién es el Hijo?"

Le contestaron: "el hijo de David".

Él les dice: ¿Cómo pues puede David, cuando está hablando elevado en Espíritu, llamarle mi Señor:

Dijo el Señor de la existencia, a mi Señor:

Has de sentarte a mi diestra,

Quiero hacer caer a tus enemigos y ponerlos bajo tus pies.

Si David le llama Señor, ¿cómo puede ser su Hijo?".

Nadie podía darle una respuesta y a partir de ese día, nadie se atrevía ya a preguntarle más.

Traducción desde la propuesta de Emil Bock.

Nicole Gilabert. Marzo 2022.

Miércoles de Semana Santa

Mateo 26, 1-16

Y aconteció cuando Jesús pronunció todas estas palabras y terminó con sus enseñanzas, que se dirigió a sus discípulos: "Sabéis, que estamos a dos días de la fiesta de Passah. El Hijo del Hombre será traicionado y crucificado".

3 Y se reunieron, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo, en el palacio del Sumo Sacerdote, llamado Kajaphas (Caifás) y tomaron, por unanimidad, la decisión de prenderle con astucia y matarle. Se decían, sin embargo: "esto, no ha de ocurrir durante la fiesta, para evitar, en el pueblo, cualquier alboroto".

6 Mientras, Jesús estaba en Betania, en casa de Simón el leproso, se acercó a él una mujer, que sostenía en las manos un frasco de alabastro con un aceite esencial de gran valor, y mientras estaba recostado a la mesa, lo derramó sobre su cabeza. Cuando los discípulos vieron esto, se indignaron y replicaron: "¿para que este desperdicio? Se podría vender a gran precio y lo liberado, darlo a los necesitados". Jesús reconoció sus pensamientos y les dijo: "¿Por qué presionáis a esta mujer? En mí, ella ha realizado una buena acción. Necesitados, siempre tenéis entre vosotros; a mí no me tenéis siempre. Pues al derramar este aceite aromático sobre mi cuerpo, lo ha llevado a cabo para mi sepultura. En verdad, Yo os digo: en cualquier parte del mundo donde se anuncie este evangelio, se hablará de lo que ella llevo a cabo y se honrara su memoria".

14 Después de esto, uno de los doce, llamado Judas Iscariote fue a los sacerdotes y les dijo: "¿Que queréis darme para que yo lo deje en vuestro poder?" Y le propusieron 30 monedas de plata. A partir de ese momento, buscaba una oportunidad para traicionarle.

Traducción de Nicole Gilabert, a partir del evangelio de Emil Bock; el Nuevo Testamento griego- alemán , editorial Hänssler y la Biblia Ed. San Pablo de Dr. Evaristo Martín Nieto.

Jueves Santo

Lucas, 23, 13-32

Y Pilatos, llamó a todos los principales y a los sumos sacerdotes, y al pueblo, y les dijo: me habéis traído a este hombre como si fuera él, un alborotador del pueblo. Lo he interrogado en vuestra presencia y no encuentro nada en él de todo lo que le acusáis. Herodes, tampoco ha encontrado culpa en él y por ello nos lo ha reenviado. Mirad, no ha cometido nada que sea merecedor de muerte. Así, pues, lo castigaré y luego lo dejaré libre. Pues él tenía el deber de dejar libre en cada fiesta a un preso.

18-Entonces gritaron todos unánimemente: "mátalo y danos a Barrabás en libertad". Él, había sido arrojado a la cárcel, debido a una sublevación ocurrida en la ciudad y un asesinato. De nuevo Pilatos, que tenía la voluntad de dejar a Jesús en libertad, habló con ellos. Pero, estos lo interrumpieron y reclamaron: "crucifica, crucifícale". Y, por tercera vez, hablo con ellos: "pero, ¿qué mal ha hecho? No he encontrado, en él, nada por lo que merezca la muerte; lo castigaré y luego lo dejaré en libertad". Sin embargo, ellos lo acosaban con grandes voces, exigiendo su crucifixión. Con sus gritos, al final, consiguieron su consentimiento. Pilatos decidió que su demanda (de ellos) había de ser satisfecha. Soltó al que estaba en la cárcel por rebelión y asesinato y cuya libertad le exigían; Jesús lo entregó a sus voluntades.

26 Y cuando lo condujeron afuera, pararon a Simón, un hombre de Cirene, que en ese momento venía del campo. A él le dejaron que llevara la cruz y que caminara detrás de Jesús.

Le seguía una gran multitud del pueblo, entre ella, muchas mujeres que prorrumpían en lamentos y lloraban por él.

Entonces, Jesús se gira hacia ellas, y les dice:
"Vosotras, hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más por vosotras mismas y por vuestros hijos. Pues, mirad, van a llegar los días en los que se diga: benditas las estériles, benditos los cuerpos que no han dado a luz y los pechos que no han alimentado. Entonces se empezará a decir a los montes: "¡caed sobre nosotros!" y a las colinas: "¡enterrarnos!" Pues, si algo como esto es posible mientras el árbol aún siga verde, ¿qué ocurrirá, pues, cuando esté seco?".

Traducción de Nicole Gilabert, desde el evangelio de Emil Bock.

Viernes Santo

Juan 19, 1-15

Entonces tomó Pilato a Jesús e hizo que lo azotaran.

Y los soldados trenzaron una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, lo cubrieron con un manto de color púrpura e iban hacia él y le decían:"

"¡Te saludamos, tu, ¡rey de los judíos!" y le daban bofetadas.

4 De nuevo, Pilato salió, y les dijo: "Mirad, yo os lo traigo de nuevo, para que reconozcáis que yo no encuentro ninguna culpa en él". Y vino Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y les dijo: "¡Mirad, este es el hombre!"

Cuando le vieron los principales sacerdotes y los servidores del templo, gritaban a voces:" ¡Crucifícale!! ¡Crucifícale!" Entonces Pilato les habló: "Tomadle vosotros mismos y crucificadle; pues yo no hallo delito en él". Los judíos le respondieron: "Nosotros tenemos una ley, y según esa ley debe morir, porque se ha hecho a sí mismo Hijo de Dios".

Al tomar consciencia de estas palabras, Pilato se asustó aún más y regresó de nuevo en el pretorio y preguntó a Jesús: "¿De dónde eres tú?" Pero Jesús no le dio respuesta.

Entonces le dijo Pilato: "¿No quieres hablar conmigo? ¿No sabes, que yo tengo pleno poder para liberarte y también para crucificarte?".

Jesús les respondió: "No tienes ninguna autoridad sobre mí, a menos que te sea dada por alguien más elevado; por eso, la pesada carga del destino recae sobre el que me ha entregado a ti".

12 A partir de ese momento, Pilato intentó dejarle libre; pero los judíos daban voces: "Si lo dejas libre, ya no eres más el amigo de César; pues, todo el que a sí mismo se proclama rey, a César se opone".

Pilato, al oír estas palabras, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata. Era la víspera de la pascua, aproximadamente la hora sexta. Entonces dijo a los judíos:"¡Mirad, este es vuestro Rey!". Pero ellos vociferaban: "¡Fuera, fuera!, ¡Crucifícale!". Pilato les dijo: "¿A vuestro Rey, he de crucificar?" Respondieron los principales sacerdotes: "No tenemos más rey que César".

Traducción y revisión a partir de la edición de 1985 de Emil Bock, el Nuevo Testamento interlineal griego - español Hanssler, la Santa Biblia del Dr. Evaristo Martín Nieto. Abril 2020.

Sábado de Gloria

Juan 19, 16-42

Entonces, él les entregó a Jesús para que lo crucificaran. Y prendieron a Jesús. Y él llevando su cruz, salió hacia el lugar llamado de la Calavera, en hebreo nombrado Gólgota. Allí le crucificaron, y con él, a otros dos, uno a cada lado y Jesús, sin embargo, en el medio. Pero, también, Pilato había dejado que se escribiera un epígrafe, dejando que lo sujetaran encima de la cruz. Había pues escrito: "JESUS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDIOS". Muchos de los judíos leían este letrero, ya que el lugar, donde estaba crucificado Jesús, estaba cerca de la ciudad. Y estaba escrito en hebreo, en latín y en griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos decían á Pilato: "No escribas, el Rey de los Judíos: sino, que él ha dicho: "Yo soy el rey de los judíos". Respondió Pilato: "Lo que he escrito, lo he escrito yo".

23 Y cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes (para cada soldado una parte); y así tomaron, también, la túnica. Esta túnica era sin costura, toda tejida en una sola pieza de arriba a abajo. Y se dijeron entre ellos: "No queremos destrozarla, echemos pues a suerte a quien ha de pertenecer". Así fue para que se cumpliese la Escritura, que dice:

"Han repartido entre ellos mis vestidos
y sobre mi túnica, echaron suertes".

Esto es lo que hicieron los soldados.

25 Junto a la cruz de Jesús, estaban de pie su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María de Magdala. Y cuando vio Jesús a su madre allí de pie, y al discípulo que él amaba, a su lado, dice a su madre: "Mujer, mira este es tu hijo". Después habló al discípulo: "Mira, esta es tu madre". A partir de esa hora el discípulo la acogió consigo.

28 Después de esto Jesús percibió en espíritu: "Cerca está ya el cumplimiento del acto sagrado" y para que la palabra de las escrituras llegue a su fin, dijo: "Sed tengo". Una jarra estaba allí con vinagre. Entonces, ellos empaparon una esponja de vinagre, y la colocaron alrededor de una rama de hisopo, y se la sostuvieron cerca de la boca. Y cuanto Jesús tomó el vinagre, dijo: "Ya se ha cumplido". E, inclinó la cabeza y expiro su aliento.

31 Como era la víspera de la Pascua, los judíos no querían que los cuerpos permanecieran en la cruz, pues ese sábado era un día de gran festividad. Por ello, rogaron á Pilato que se les había de quebrantar las piernas, y retirarlos de la cruz. Entonces, vinieron los soldados, y quebraron, al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él, las piernas. Cuando llegaron a Jesús y vieron que estaba ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó con su lanza su costado, y en seguida manó sangre y agua. Esto, el que lo vio, lo atestigua, y su testimonio es verdadero y tiene conocimiento de la verdad de lo que habla, para que, vosotros también, encontréis el camino a creer. Todas estas cosas sucedieron, para que se cumpliera la palabra:

"Ningún hueso en él ha de ser quebrantado".

Y de nuevo en otro lugar de las escrituras se dice:

"Le contemplarán los que le traspasaron".

38 Después de que esto ocurriera, José de Arimatea fue hacia Pilato y le rogó el consentimiento para quitar de la cruz, el cuerpo de Jesús. Era un discípulo de Jesús, pero lo mantenía en secreto por miedo a los judíos. Pilato le concedió el permiso. Entonces vino, y descolgó el cuerpo de Jesús. Vino también Nicodemo, el que había visitado a Jesús, la primera vez, en la esfera de la noche y traía unas cien libras de un compuesto de mirra y de áloes. Tomaron. Pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos que estaban impregnados con el

bálsamo de especias, tal como es costumbre cuidar la sepultura para los judíos. Allí, en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto; y en el huerto un sepulcro nuevo cavado en la roca, en el cual nadie aún, había sido colocado. En él, como aquel sepulcro estaba cerca y por ser víspera de la Pascua de los Judíos, depositaron a Jesús.

Traducción a partir de la edición de 1985 de Emil Bock, el nuevo testamento interlineal griego español Hanssler, la Santa Biblia del Dr. Evaristo Martín Nieto. Abril 2020.

Domingo de Pascua de Resurrección

Marcos 16, 1-16

Y cuando transcurrió el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo (Santiago), y Salomé, compraron aceites aromáticos y se pusieron en camino hacia el sepulcro para ungirle al llegar.
Y muy en la madrugada del primer día de la semana, alcanzaban el sepulcro, ya naciendo el sol.
Y hablaban entre ellas: "¿Quién nos desplazará la piedra de la entrada del sepulcro?".
Y cuando miraron, ven que la piedra había sido desplazada. Era realmente muy voluminosa.
Y entrando en el sepulcro, vieron a un joven sentado, al lado derecho, vestido de una luminosa túnica blanca. Y llenas de asombro, se espantaron.

[6] Entonces él, les hablo: "¡No os asustéis! Buscáis a Jesús de Nazareth, el crucificado. Él, ha resucitado y no está aquí. Mirad este es el lugar donde depositaron su cuerpo. Ahora id y hablad a sus discípulos y a Pedro: él os adelanta y os conducirá a Galilea; allí lo contemplareis, como él, os lo ha prometido".
Y, se macharon del sepulcro, en una apresurada huida, pues les sobrecogió una gran agitación, sus almas estaban como espantadas; y

debido a la conmoción no podían decir a nadie lo que habían vivenciado.

(Pero, de todo ello a Pedro informaron, explicándoselo en seguida. Mas, después, Jesús, él mismo, del amanecer al atardecer, transmitió a través de ellas el anuncio del mensaje sagrado e intemporal de la redención eterna. Así Sea.) NOTA- Solo presente en la biblia interlineal que estoy utilizando.

9 Resucitado, al alba del primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había expulsado siete demonios.
Ella, acudiendo. lo comunicó a los que, ahora en duelo y llorando, habían estado con él.
Y ellos, cuando oyeron: ÉL VIVE y ellas lo han visto, sus corazones no podían acogerlo.

Después, a dos de ellos, se les manifestó de otra manera, en el camino cuando iban al campo. Y ellos, vinieron y, lo anunciaron a los demás. Pero, tampoco sus corazones podían, aún, acoger sus palabras.

14 Más tarde, se reveló a los once, cuando estaban recostados a la mesa para comer. Y les reprochó su incredulidad y la dureza de sus corazones, porque no habían querido creer a los que le habían visto a él: el Resucitado.

Y les habló: Id por todo el mundo y anunciad el nuevo mensaje del reino de los Ángeles a todas las criaturas. El que se una en corazón con él y recibe el bautismo; alcanzará la sanación. Pero el que lo rechaza, cae en el abismo. Los que se unan a él, tendrán a disposición fuerzas espirituales que les indicaran el camino. A través de la fuerza de mi esencia, expulsarán demonios; hablarán nuevas lenguas; llevaran a la vertical serpientes, y el veneno que les den de beber, no les hará ningún daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y donaran fuerzas de sanación.

19 Y cuando Jesús, el Señor, les habló de este modo, creció en altura hacia la esfera de los cielos, allí tronando a la diestra del Padre de los mundos como el que lleva a cabo sus obras.
Los discípulos se transformaron y anunciaban, en todas partes, el mensaje a través del cual el Señor obraba y sus palabras adquirían

peso a través de la manifestación de fuerzas espirituales que les indicaban el camino.

Los versículos del 9 al 20 no pertenecieron, originalmente, al evangelio. Falta en los manuscritos antiguos más relevantes. A pesar de no poderse demostrar la autoría de Marcos es una joya en cuanto a lo que transmiten. El párrafo entre paréntesis no está en las biblias comunes y aparece solo en algunos manuscritos como el final del evangelio de Marcos.

Traducción y revisión a partir de la edición de 1985 de Emil Bock, el nuevo testamento interlíneal griego español Hanssler, la Santa Biblia del Dr. Evaristo Martín Nieto. Abril 2020.